



Sin los dos patriarcas, no hay Filosofía

There is no philosophy without the two Patriarchs

A propósito de: López López, Andrés Felipe (2018). *Platón y Aristóteles, en los orígenes de la investigación universal*. Madrid: Ápeiron Ediciones. 200 páginas.

Este texto, escrito por el profesor Andrés Felipe López López, es producto de una investigación realizada con el fin de perseguir el problema de los universales. Inquietud que a su vez deriva de otro proyecto investigativo que el autor realizó sobre Guillermo de Ockham en teoría del conocimiento. Ahora bien, es sabido que el tema de los universales ha sido ampliamente trabajado por multitud de pensadores; sin embargo, este trabajo que comentamos presenta la siguiente novedad: no se parte de los universales, sino que se llega a ellos, esto es, se realiza una reconstrucción de cómo llegaron Platón y Aristóteles a este objeto de estudio. Este libro es escrito en la tipología literaria denominada ensayo, y pertenece a una trilogía: junto a un estudio sobre Ockham y otro que intenta dar cierre al problema de los universales a partir de los trabajos filosóficos de Edmund Husserl y Kurt Gödel. Podría decirse que Platón –y en él, Sócrates- y Aristóteles constituyen las bases epistemológicas de todo el pensamiento occidental, cuánto más de toda la Filosofía; por tanto, la importancia de este trabajo es suma. El doctor López no ahorra líneas en exponer las glorias –pero a la vez los errores- de estos dos gigantes de la historia.

Uno de los puntos fuertes y novedosos de este ensayo, es el Interludio que se hace con Franz Brentano para proponer una correcta lectura de Aristóteles; Brentano quién es uno de los mejores comentaristas del Estagirita –quizás al mismo nivel de Tomás de Aquino, o incluso superior a éste-. Y de todo lo grande que se puede encontrar en este Interludio, me permito resaltar la siguiente afirmación del profesor López: “no es conveniente leer a Aristóteles fragmentariamente –no lo es con ningún maestro y en ninguna ciencia: [...] siempre hay que descubrir las conexiones y los ecos que dicho tema acotado o tal o cual obra están haciendo de otros elementos [...]–” (2018: 88). Este Interludio se compone de veintiún instrucciones –o reglas– brentanianas para estudiar correctamente a Aristóteles. Recomiendo vehementemente su estudio.

También hay que subrayar que en este libro no se dedican unos capítulos exclusivamente a Platón y otros a Aristóteles, ambos patriarcas de la Filosofía están presentes de manera transversal en toda la obra. Y lo que es más: en ambos hay coincidencias en las líneas de investigación, cosa evidenciada en el hecho de que algunas obras aristotélicas son continuación de las platónicas; “por ejemplo la Retórica (1994b) es continuación del Fedro –de Platón-, Física (1996a) sigue al Parménides y De

Cielo (1996b) al Timeo” (López 2018: 101). Con lo cual se podría aseverar que, en efecto, existe un poderoso influjo de Platón en la obra del Estagirita. Es de resaltar también, a este respecto, las precisiones históricas que hace el maestro López cuando clasifica en qué obras trabajó cada uno –Platón y Aristóteles- en determinados espacios temporales (cf. López 2018: 118-120)

A través de todo el ensayo, el lector se encontrará con la tensión entre Platón y Aristóteles –esto es evidente-; sin embargo, una de las conclusiones implícitas del libro es que quizás hay certeza en la afirmación de Brentano que dice: “la Filosofía de Platón y la de Aristóteles es una y la misma” (ctd. en López 20018: 99, 101). Y a este respecto, cabe exponer una diferencia importante entre estos dos gigantes del pensamiento –la cual llama bastante la atención-: “[...] Platón aventajó a Aristóteles solo en una cosa: haber sido capaz de engendrar un discípulo de su misma talla, algo que el Estagirita no lograría sino muchos siglos después en la persona de Tomás de Aquino” (López 2018: 100).

Es menester citar, a este respecto, parte del texto propuesto por el autor en la contracarátula de “Tratado de teoría de la verdad...”:

En El ruiseñor de Keats y en De las alegorías a las novelas Jorge Luis Borges comenta, de entre tantas de esas expresiones inmortales, una idea del poeta Samuel Taylor Coleridge según la cual, todos los hombres, absolutamente todos, nacemos platónicos o aristotélicos. El linaje de Platón cree que idea, universal, clase, orden y género son realidades; los hijos de Aristóteles ven ahí generalizaciones y al lenguaje como juego simbólico. Estos intuyen individuos, no representaciones. Para el hijo de Platón el lenguaje es la proyección misma del universo. Del lado de Platón: Agustín de Hipona, Descartes, Spinoza, Leibniz, Kant, Francis Bradley; del de Aristóteles, Locke, Hume, William James, Franz Brentano. Incluso hay algunos que se hicieron a los dos padres –creo que esto es lo mejor, pues si estamos forzados a nacer de uno, vivimos obligados a abrazar al otro, así seremos verdaderos; Gottlob Frege, Edmund Husserl y Max Scheler, por ejemplo, lo fueron- (López 2017b [ver contracarátula]).

Ya es recurrente en las obras del maestro Andrés López, el profundo diálogo entre Filosofía y Literatura: él mismo indica, en el prólogo del libro que estamos comentando que, en esta vida dedicada al pensamiento, él navega los océanos en el barco de la Filosofía con horizontes poéticos en frente (cf. López 2018: 15). Es de resaltar, en este punto, la revisión que el autor hace de varios poemas escritos por algunos gigantes de las letras, tales como: Aristóteles, Jorge Luis Borges, Franz Brentano, Goethe, José Lezama Lima, Octavio Paz, Gérard de Nerval –el orden es aleatorio-. Lo cual significa un punto a favor en la riqueza literaria, lírica y poemática de este ensayo. También hay que decir que, aparte de Platón y Aristóteles –quienes son los “personajes” principales de esta obra-, y de los autores recientemente mencionados, el lector podrá encontrar en este trabajo referencias a los nombres de Porfirio, Boecio, Tomás de Aquino, Juan Duns Escoto, Gottfried Wilhelm Leibniz, Bertrand Russell, Gottlob Frege, Edmund Husserl, Estanislao Zuleta, y más.

Es de resaltar, en la línea literaria que expusimos en el párrafo anterior, un apartado del libro llamado “Adición”, el cuál es el resultado de una conversación sostenida entre el autor y uno de sus amigos: el literato Ezequiel Quintero. Esta Adición expone las

conclusiones conquistadas en el cruce de palabras de los dos ya mencionados; son tres páginas en las cuáles el doctor López comparte la nostalgia del Aristóteles poeta que no pudimos disfrutar y comenta el poema que dedicó el Estagirita hacia el final de su vida, a Platón. Allí plantea también la siguiente cuestión: ¿qué sería de la humanidad si hubiéramos conocido el rostro poeta de Aristóteles? Incluso, podría decirse que estas breves páginas iluminan el hecho de que quizás el de Estagira termina por darle la razón a su maestro.

Podemos encontrar, como otro logro de este ensayo, la magnífica distinción que se hace en relación a los diálogos de Platón (la siguiente esquematización es mi lectura y comprensión del texto):

- Diálogos juveniles: Sócrates histórico (éste es Sócrates hablando en pleno)
- Diálogos medios/meridianos: Sócrates histórico –con modificaciones-
- Diálogos maduros: Sócrates literario (éste es Platón hablando en boca de un personaje literario: “Sócrates”)

Es bien sabido que durante muchos años no se tuvo claridad en las obras que en realidad escribió Aristóteles; verbigracia Roger Bacon –el filósofo franciscano- estudió con dedicación el *Secretum secretorum* (El secreto de los secretos) cuya autoría se le atribuía al Estagirita, pero luego se vino a encontrar que él no había escrito este texto. Lo mismo ha pasado con otros autores, tal como le ocurrió –por poner solo un ejemplo- a Martin Heidegger cuando estudió una obra del “Doctor Sutil”, a saber, *Grammatica speculativa*, para su tesis de habilitación, tesis que llevaría por título: *Las categorías y la doctrina de la significación en Juan Duns Escoto*, obra que luego se descubrió no era realmente de la autoría de Escoto. En orden a lo que venimos exponiendo, es necesario aseverar que, en este ensayo el lector podrá encontrar una doble clasificación en las obras que se le han atribuido a Aristóteles: primero una clasificación temática, en tanto hay obras indexadas en temas específicos como la lógica, la psicología, la historia natural, la biología, la moral, la política, la retórica, et alios; y luego una clasificación en términos de cuáles textos son auténticos, es decir, escritos verdaderamente por él mismo, y cuáles sospechosos –o apócrifos-, esto es, escritos por algún discípulo suyo o una persona diferente. Es ya famoso el caso de la *Metafísica*, escrito en efecto por el de Estagira, pero cuya organización y título la debemos a Andrónico de Rodas –el editor de esta obra-.

El aparente antagonismo entre Platón y Aristóteles, se intenta balancear con una Adenda (§ 14 de este trabajo) en la cual se estudia la *Filosofía Primera* de Edmund Husserl –el filósofo y fenomenólogo de Moravia- y algunas de las *Lecciones sobre Lógica* de Estanislao Zuleta –el filósofo y maestro colombiano-; también se hace referencia al poeta e intelectual ruso Vladimir Soloviev con sus obras *El drama de la vida de Platón* y *El significado del amor*, y a la poetisa y traductora belga Marguerite Yourcenar con su texto *el Fedón*.

Para culminar con esta reseña cito la síntesis elaborada por el autor, la cual fue puesta en la contracarátula del libro que venimos comentando, pues en ella se expresa bastante sobre lo que el lector encontrará en las doscientas páginas de las que se compone este ensayo:

Jorge Luis Borges escribió que en tantos y tantos años se han multiplicado hacia lo infinito las posiciones intermedias y los distinguos sobre el debate entre realismo y nominalismo. En el realismo lo primordial son los universales (para Platón: las Ideas, las Formas); para el nominalismo lo primordial son los individuos; pero ambas posiciones y toda su prole más extrema o más moderada, no se olvidan de los conceptos y su necesidad ontológica y formal. La historia de la Filosofía, dice Borges, no es un vano museo de distracciones y de juegos verbales; verosíblemente, las dos tesis corresponden a dos maneras de intuir la realidad. Pero, supóngase que con hábil imaginación se pudieran coleccionar como en un museo todas las hazañas del pensamiento –incluyendo el artístico–, todas las de la Filosofía y de la ciencia –ya no sería vano museo–, en todas las cámaras expositivas tendría que levantarse un monumento que lleve por nombre los universales, aun cuando en una u otra cámara del museo se reserve el espacio para obras más conservadoras o para las más liberales. Les sea atribuidos o no existencia real, los universales juegan un papel tan importante en la ciencia y en el conocimiento como el que tiene el método.

Es en Platón y en Aristóteles donde el problema de los universales se hizo inmortal (López 2018 [ver contracarátula]).

Sugiero, pues, la lectura juiciosa de este magnífico ensayo, tanto para los que apenas comienzan sus estudios en Filosofía, como para aquellos que ya están más avanzados en ellos, para aquellos que ya han leído a Platón y a Aristóteles, y para los que aún no han tenido la dicha de acercarse a ellos. Este trabajo, constituye una muy buena introducción al estudio de estos Maestros de la Filosofía, Padres de las ciencias, y Patriarcas del pensamiento.

Lic. Nicolás Duque Naranjo

Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín

BIBLIOGRAFÍA

- López López, Andrés Felipe (2015a). *Vida humana fenomenológica. Cuatro estudios sobre Edmund Husserl* [4, ∞). Medellín: Editorial Bonaventuriana.
- López López, Andrés Felipe (2015b). *Personalismo filosófico y Fenomenología de la persona en Karol Wojtyła*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- López López, Andrés Felipe (2015c). *Junto a cada pobre me encontrarás cantando. Historia y crítica del fenómeno económico y político en Colombia*. Medellín: Editorial Bonaventuriana.
- López López, Andrés Felipe (2017a). *Psicología pura de la primera infancia y las experiencias fundantes. Dos meditaciones fenomenológicas y una disertación lírica sobre la educación*. Medellín: Editorial Bonaventuriana.

López López, Andrés Felipe (2017b). *Tratado de teoría de la verdad en filósofos y teólogos franciscanos del siglo XIII: Buenaventura de Bagnoreio, Juan Duns Escoto, Roger Bacon y Guillermo de Ockham*. Medellín: Editorial Bonaventuriana.

López López, Andrés Felipe (2018). *Platón y Aristóteles, en los orígenes de la investigación universal*. Madrid: Ápeiron Ediciones.